

CÓMO RECLUTAR Y DESARROLLAR A TU EQUIPO IDEAL

# TU DREAM TEAM MiNiSTERiOL

ESTEBAN OBANDO



CÓMO RECLUTAR Y DESARROLLAR A TU EQUIPO IDEAL

# TU DREAM TEAM MiNiSTERioL

ESTEBAN OBANDO



**e625.com**

**TU DREAM TEAM MINISTERIAL - CÓMO RECLUTAR  
Y DESARROLLAR A TU EQUIPO IDEAL**

e625 - 2025

Dallas, Texas

e625 ©2025 por Esteban Obando

---

Todas las citas bíblicas son de la Nueva Traducción Viviente (NTV)  
a menos que se indique lo contrario.

Editado por: **Virginia Bonino**

Diseño interior y portada: **Ezequiel Soriano**

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

ISBN 978-1-954149-82-3

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS



# CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
<b>PARTe 1:</b> RECLUTAR LÍDERES	13
<b>CAPÍTULO 1:</b> RECLUTANDO VOLUNTARIOS... ¿O ALGO MÁS?	21
<b>CAPÍTULO 2:</b> CON LA TAREA EN LA MENTE: DEFINIENDO LA MISIÓN DE LA IGLESIA	29
<b>CAPÍTULO 3:</b> ¿CÓMO LO HACE DIOS?	43
<b>CAPÍTULO 4:</b> REQUISITOS PARA LOS OBREROS	53
<b>PARTe 2:</b> DESARROLLAR LÍDERES	69
<b>CAPÍTULO 5:</b> ESTABLECIENDO LAS REGLAS DEL JUEGO	81

<b>CAPÍTULO 6:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE SERVICIO	<b>91</b>
<b>CAPÍTULO 7:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE ESCUCHA	<b>103</b>
<b>CAPÍTULO 8:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO	<b>111</b>
<b>CAPÍTULO 9:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE AUTOLIDERAZGO	<b>119</b>
<b>CAPÍTULO 10:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE HABLAR VERDAD	<b>129</b>
<b>CAPÍTULO 11:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE RENDICIÓN DE CUENTAS	<b>141</b>
<b>CAPÍTULO 12:</b> ESTABLECIENDO UNA CULTURA DE ESTUDIO CONSTANTE	<b>153</b>
<b>CONCLUSIÓN</b>	<b>163</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>169</b>

# DEDICATORIA

A Fanny, a quien Dios usa de maneras extraordinarias en mi vida.

Tu palabra constante ha hecho del ministerio una aventura emocionante.

Eres, por mucho, la herramienta y el regalo nro. 1 en mi vida.

No dejes de hablarme.

A mis compañeros de ministerio.

Es un gusto servir a nuestra iglesia en Cartago con ustedes.

Todo sería más difícil si caminara solo.

Gracias por decir que sí cuando los invité a esta tarea tan retadora.





# INTRODUCCIÓN

Reclutar y desarrollar.

La Biblia no usa estas palabras, pero las asume. Da por sentado que entendemos que el trabajo no lo puede hacer uno solo, y que Dios ha bendecido a su iglesia con personas que entienden que buscar y desarrollar líderes es indispensable para la misión que se nos encomendó hace más de dos mil años.

Siempre ha sido así. Desde las primeras páginas de la Biblia encontramos a un Dios que dice: “... *Hagamos al hombre...*” (*Génesis 1:26 DHH*). La pluralidad en el trabajo ha estado ahí desde siempre.

Mucho después, el Hijo de Dios se encarnó y, a pesar de que era Dios, su estrategia fue convocar hombres a los que encargó la tarea para cuando él ya no estuviera en la tierra. Sus discípulos.

Uno de los más influyentes, Pablo, hizo lo mismo y levantó líderes en cada comunidad a la que fue, y a ellos les encomendó la tarea.

Toda la historia de la evangelización ha sido también así. Han sido miles los misioneros transculturales que han ido a una tierra lejana a predicar el evangelio, pero que en una primera instancia levantaron líderes propios de esas comunidades para que, cuando ellos no estuvieran, la obra pudiera seguir adelante.

No es distinto a lo que haces o a lo que hago. Si la tarea del Señor Jesús está clara en tu mente y en tu corazón la conclusión es

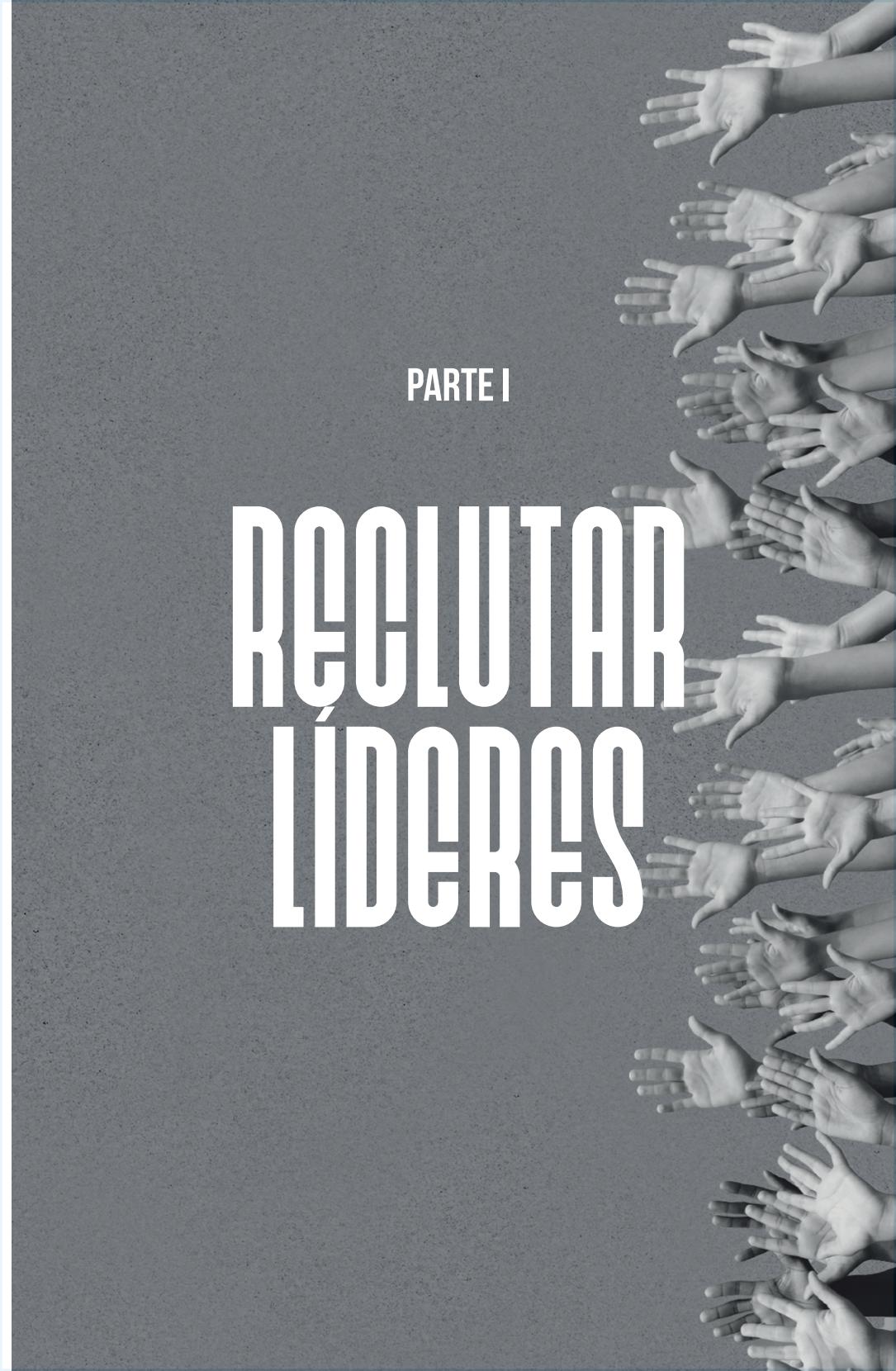
lógica: necesitas un equipo. Para esto deberás reclutar y desarrollar gente que pueda sumarse a lo que tú entiendes que debes hacer para la expansión del reino de Dios.

No pienses que en las próximas páginas hablaremos solo de conformar equipos para que “la actividad te salga linda” o para realizar tareas solamente administrativas. Es mucho más profundo que esto. Que el evento te salga bien no es tan importante como que las personas se encuentren con Dios. Lo que está en juego son sus almas y su eternidad. Hablamos de equipos que temen a Dios y que piensan en la misión y en el futuro de los otros. Hombres y mujeres llenos de Dios que piensan en las necesidades reales, tanto de la iglesia como de las personas.

Tienes por delante un hermoso trabajo. ¡Sé diligente! Que al final de tu carrera puedas decir con Pablo: “*he sido fiel*” (*Hechos 20:26*).







PARTE I

# RECLUTAR LÍDERES





# **RECLUTAR LÍDERES**

La iglesia como comunidad de fe tiene un propósito fundamental: dar a conocer el mensaje de amor y de arrepentimiento que Jesús proclamó. Este mandamiento ha estado presente en la iglesia desde el día uno y la única forma de cumplirlo es a través de miembros comprometidos que no solo reciban algo de la iglesia, sino que además estén dispuestos a servir como una forma de vida.

Es por esto que el reclutamiento de líderes se convierte en una necesidad esencial. No abordar este tema dentro de la iglesia es autocondenarse al típico “síndrome del llanero solitario”: pastores que trabajan solos, ganan solos, pierden solos y lloran solos, teniendo como resultado un ministerio que no avanza.

**COMO  
RECLUTADOR  
DE LÍDERES  
CRISTIANOS,  
TIENES UN PAPEL  
CRUCIAL EN EL  
DESARROLLO DE  
LA IGLESIA**

Por lo tanto, como *reclutador de líderes cristianos* tienes un papel crucial en el desarrollo de la iglesia. Necesitas líderes que se mantengan constantes en la misión, porque la Palabra es constante. Los líderes que escojas deben estar capacitados para mantener el rumbo de la iglesia en medio de las olas de cambio de la sociedad.

Pregúntate: ¿cómo será tu iglesia en cinco años si haces un buen trabajo identificando y formando a aquellos que pueden asumir roles de liderazgo? ¿Qué podrá hacer Dios si haces un buen trabajo?

El reclutar personas es un trabajo que debes tomarte muy en serio. Es un trabajo en sí mismo. Nunca lo menosprecies. No lo minimices. El impacto en el mediano y largo plazo es enorme. Parafraseando al doctor John Maxwell: “La organización se levanta y se cae por el liderazgo”. Y a pesar de que conocemos que el fundamento de la iglesia es Jesús, él decidió trabajar con líderes. Esa fue su estrategia, y así lo ha hecho durante cientos y cientos de años.

El líder reclutador tiene siempre los ojos abiertos. Debe estar atento a lo que Dios hace en medio de la iglesia. Si pones la suficiente atención, te darás cuenta de cómo Dios levanta líderes frente a ti. Con discernimiento espiritual sabrás si tienen las motivaciones adecuadas y las habilidades necesarias.

Cuando vemos la manera en la que Jesús reclutó, observamos que había un propósito en su llamado. ¿Cuál fue la parte sustancial que jugaron los apóstoles en el ministerio de Jesús? ¿Sanaron personas? ¿Predicaron? ¿Hicieron milagros? ¡No! Todo eso lo hizo Jesús. Ellos habían sido reclutados para ser desarrollados, para aprender, porque dentro del plan del Maestro en tres años él ya no estaría con ellos y los apóstoles se harían cargo de la tarea.

En el plano espiritual Jesús vino a pagar nuestra deuda, a redimirnos del pecado y a poner paz entre Dios y nosotros. Pero en el plano eclesiástico Jesús vino a levantar líderes, a reclutarlos y servirles de ejemplo para que ellos más adelante repitieran los pasos esenciales del ministerio de Jesús.

El reclutador de líderes no solo mira el hoy; también pone su mirada en el futuro de la iglesia local. Para un reclutador de líderes un niño es un líder potencial. Es el futuro de la iglesia. Los niños son los futuros pastores, ancianos y diáconos; son los futuros maestros de la próxima generación y los discipuladores que formarán el mañana de la iglesia.

El reclutador está tan conectado con Dios que entiende cuando Dios le muestra algo. No es una persona carnal, guiada por sus deseos. Es espiritual y mira más allá de lo que otros miran.

Pablo es un buen ejemplo de esto. En su segundo viaje misionero llegó a un lugar llamado Listra. Mira cómo lo escribe Lucas:

*"Pablo fue primero a Derbe y luego a Listra, donde había un discípulo joven llamado Timoteo. Su madre era una creyente judía, pero su padre era griego. Los creyentes de Listra e Iconio tenían un buen concepto de Timoteo, de modo que Pablo quiso que él los acompañara en el viaje. Por respeto a los judíos de la región, dispuso que Timoteo se circuncidara antes de salir, ya que todos sabían que su padre era griego. Luego fueron de ciudad en ciudad enseñando a los creyentes a que siguieran las decisiones tomadas por los apóstoles y los ancianos de Jerusalén. Así que las iglesias se fortalecían en su fe y el número de creyentes crecía cada día".*

*Hechos 16:1-5*

Pablo está atento. Ve algo en Timoteo porque en su mente está la misión de Jesús. Si su misión hubiera sido hacerse rico construyendo tiendas, Timoteo no hubiera sido ninguna opción para él. Pero como tenía la mirada puesta en lo eterno, vio a Timoteo, vio su vida y su testimonio y lo reclutó.

En ese momento Timoteo no era un activo valioso para el ministerio. Lo sería años después. Pablo solo lo recluta porque más adelante sería una herramienta hermosa para una iglesia local en Asia menor. Pablo reclutó adecuadamente porque estaba mirando con los lentes del reino de Dios.

Espero con todo mi corazón que no estés reclutando gente para que la banda suene mejor, para que los campamentos resulten más atractivos ni tampoco para que la producción de tu evento sea más llamativa. Espero que quieras reclutar para que el nombre de Jesús sea conocido y para que todos alaben al Padre que está en los cielos.

Por supuesto que puedes reclutar músicos, líderes de jóvenes o productores musicales, pero deben estar siempre centrados en el Reino, en la exaltación de nuestro Dios. No es sencilla tu tarea, pero es profunda, importante, determinante y esencial.

El mismo Pablo antes de ser un reclutador fue reclutado por partida doble. Seguramente recuerdas su historia cuando perseguía y mataba cristianos hasta que un día, buscando a quién matar en Damasco, se enfrenta a Jesús mismo, quien lo tira al piso y se le presenta. Luego lo manda a una casa a esperar lo que vendría después. Jesús entonces le dice a Ananías que vaya donde estaba Pablo. Ananías cuestiona a Dios por lo peligroso de la misión y tienen una linda conversación:

*“El Señor le dijo: —‘Ve a la calle llamada Derecha, a la casa de Judas. Cuando llegues, pregunta por un hombre de Tarso que se llama Saúl. En este momento, él está orando. Le he mostrado en visión a un hombre llamado Ananías que entra y pone las manos sobre él para que recobre la vista’. —¡Pero Señor! —exclamó Ananías—. ¡He oído a mucha gente hablar de las cosas terribles que ese hombre*

*les ha hecho a los creyentes de Jerusalén! Además, tiene la autorización de los sacerdotes principales para arrestar a todos los que invocan tu nombre'. El Señor le dijo: —'Ve, porque él es mi instrumento elegido para llevar mi mensaje a los gentiles y a reyes, como también al pueblo de Israel; y le voy a mostrar cuánto debe sufrir por mi nombre'. Así que Ananías fue y encontró a Saulo, puso sus manos sobre él y dijo: 'Hermano Saulo, el Señor Jesús, quien se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo'. Al instante, algo como escamas cayó de los ojos de Saulo y recobró la vista. Luego se levantó y fue bautizado. Después comió algo y recuperó las fuerzas".*  
Hechos 9:11-19

¿Qué piensas del sentido del humor de Dios, de la ironía en sus planes? Hoy decide reclutar a Saulo porque, según él, "es mi instrumento para llevar mi mensaje a los gentiles" (v. 15). Y si hay alguien que tiene los ojos puestos en la misión de Dios, es Dios. Pablo ese día es reclutado no por lo que hacía, sino por lo que haría en un futuro. El resto es historia.

Más adelante Dios se vale de líderes de la iglesia para hacer lo que se había propuesto hacer. Lucas narra ahora la relación de Pablo con Bernabé:

*"Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y firme en la fe. Y mucha gente llegó al Señor. Despues Bernabé siguió hasta*

**SER UN  
RECLUTADOR  
DE LÍDERES  
CRISTIANOS  
IMPLICA MUCHO  
MÁS QUE  
ENCONTRAR  
PERSONAS CON  
HABILIDADES  
ORGANIZATIVAS.  
SE TRATA DE TENER  
LOS OJOS PUESTOS  
EN LO ETERNO.**

*Tarsos para buscar a Saulo. Cuando lo encontró, lo llevó de regreso a Antioquía. Los dos se quedaron allí con la iglesia durante todo un año, enseñando a grandes multitudes. (Fue en Antioquía donde, por primera vez, a los creyentes los llamaron cristianos)". Hechos 11:24-26*

**UN RECLUTADOR  
DE LÍDERES ESTARÁ  
DISPUESTO A  
SACRIFICAR  
SUS DESEOS DE  
BRILLAR PARA  
LEVANTAR A OTROS  
QUE BRILLARÁN  
MÁS QUE ÉL MISMO.**

para buscarlo y cuando lo encuentra lo lleva consigo. Hay una relación muy cercana entre Bernabé y Pablo durante los siguientes años.

Pablo es producto de un Dios que lo recluta, de Ananías que lo ayuda y de Bernabé que lo toma como discípulo. Las primeras veces notarás que el texto habla de Bernabé y de Pablo, pero en un momento cambia a "Pablo y Bernabé". Ahora Pablo está listo y hará lo que Dios le ha llamado a hacer. Una vez más, el resto es historia.

Ser un reclutador de líderes cristianos implica mucho más que simplemente encontrar personas con habilidades organizativas o administrativas. Se trata de tener los ojos abiertos y puestos en lo

El reclutador ahora es Bernabé, "un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y firme en la fe". Qué hermosa descripción de un seguidor de Jesús, de un reclutador de líderes. ¿Te pareces a Bernabé? ¿Me parezco yo? Tanto Bernabé como Ananías, en el pasaje anterior, toman la iniciativa y buscan a la persona. Bernabé se levanta

eterno. Se trata de ser guías espirituales y modelos de la vida cristiana.

Un reclutador de líderes debe tener un corazón entregado primariamente a Dios y luego a su obra. Debe ver a cada líder como un regalo precioso que Dios le da y, por lo tanto, estará dispuesto a sacrificar sus deseos de brillar para levantar a otros que posiblemente brillarán más que él mismo.

Tienes una tarea hermosa e importante. Que el Señor guíe tu mirada para mirar lo que él mira.





## CAPÍTULO 1:

# RECLUTANDO VOLUNTARIOS...

## ¿O ALGO MÁS?

Una de las preguntas que nos hacemos cuando necesitamos reclutar personas para que nos ayuden en la labor ministerial es: *¿quién quiere ayudar?* En otras palabras, *¿quién tiene la voluntad* para darnos de su tiempo y habilidades para desarrollar la tarea que tenemos dentro de nuestras iglesias o ministerios?

Es por eso que a estas personas les hemos llamado “voluntarios”, porque tienen la voluntad de servir. Pero déjame plantearte un interrogante con el que los líderes hemos lidiado y sufrido por muchos años: *¿qué pasa cuando a este voluntario se le acaba la voluntad?*

Según mi experiencia, cuando esto ocurre, el líder principal comenzará a lidiar con problemas en el corazón del voluntario, los que más adelante se transmitirán al ministerio. Entonces empezaremos a quejarnos porque el voluntario no tiene el mismo nivel de compromiso que nosotros, y por cómo esto limita y ralentiza el trabajo que hacemos como ministros de Dios. Más adelante, cuando los años pasen, explicaremos este fenómeno diciendo: “Así es el ministerio, sufrido”.

Y en parte es cierto. Si eres nuevo en esto de ser pastor o líder puedo adelantarte que la vida ministerial es muchas veces ingrata. Mientras escribo este libro tengo treinta y cinco años de hacer ministerio y veinte de ser pastor general. Y sí, se sufre en el ministerio. Pero también creo que hemos hecho la tarea más complicada de lo que debería ser. Así, lidiamos con el día a día del ministerio, y encima se agrega la falta de compromiso de los voluntarios.

Y creo que el problema está allí, en que son *voluntarios*.

Déjame explicarte.

Jesús, sin lugar a duda, nos da el mejor ejemplo de cómo reclutar personas para el trabajo ministerial. Hay una escena que ha abierto mis ojos y que me ha ayudado a entender por qué he tenido problemas durante muchos años de ministerio en esta área particular. En esta escena, el personaje central es Jesús y está narrada por Mateo:

*“Jesús recorrió todas las ciudades y aldeas de esa región, enseñando en las sinagogas y anunciando la Buena Noticia acerca del reino; y sanaba toda clase de enfermedades y dolencias. Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor. A sus discípulos les dijo: ‘La cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos’”. Mateo 9:35-38*

Este es el “típico” Jesús. Siempre enfocado, siempre con la mirada en su tarea y atento a las cosas que sucedían para usarlas en favor de la enseñanza y del Reino. Sigue que, en un día típico en su vida, Mateo decide contarnos lo que sucedía. Jesús caminaba por las ciudades y aldeas haciendo lo que muchas veces había hecho. Enseñaba, sanaba y daba esperanza.

Pero ese día en particular Mateo nos narra que Jesús vio algo diferente y un tanto desalentador. A pesar de su enfoque en el uno a uno, ese día vio a las multitudes. Y esta palabra es importante porque nos recuerda que, si bien podemos trabajar de manera individual, el llamado de Dios es mucho más amplio.

Jesús dijo: “*... hagan discípulos de todas las naciones...*” (Mateo 28:19), lo cual establece la tarea completa. Efectivamente, lo haremos uno a uno, pero la tarea no termina con el “uno”, sino que termina con las multitudes, con todas las naciones. Jesús entonces está mirando el cuadro completo de la función que tiene la iglesia.

Al ver esta tarea, Jesús desarrolla un sentimiento en particular. El texto habla de compasión. Es la palabra griega que habla de algo dentro del ser humano, literalmente en las entrañas. Como si algo se hubiera movido dentro de su cuerpo y le generó ese sentimiento. Es el equivalente a ver a uno que muere de hambre, o de las imágenes que miramos de las guerras y la miseria del mundo. Sin embargo, en este caso, Jesús tiene este sentimiento porque estas multitudes estaban confundidas y desamparadas.

No era un tema de comida, de abuso de poder o de dolencias, sino de gente confundida, que no ha entendido las cosas importantes y que está sin el amparo de un Dios que llena estas necesidades. ¿No te suena esto parecido a lo que vivimos todos los días dentro del ministerio? ¿Te has puesto a pensar que el ministerio se trata de gente confundida y desamparada? ¿Qué no es un tema solamente de actividades ministeriales, sino que hablamos de gente?

Mateo narra que el equivalente de lo que vivían estas personas es lo que viviría una oveja en medio de la nada, cuando no tiene un pastor que la guíe, la cuide, la proteja y vele por ella. Una oveja en

tales condiciones está destinada, tarde o temprano, a la muerte física. Jesús las mira y piensa lo mismo, pero de su alma y su eternidad. Estas ovejas necesitan pastores que les ayuden a subsanar su principal dolencia.

Jesús entonces hace una observación obvia: el trabajo es muy grande.

Es curioso que el hijo de Dios mire la tarea y piense que es grande. Esperaríamos que no haya nada que supere al Maestro, sino que cualquier tarea que enfrentase sería para él algo diminuto. Sin embargo, en su condición autoimpuesta de hombre, Jesús es consciente de las limitaciones y de los retos que la obra de Dios tiene.

Además, el problema se mueve en dos sentidos. No es solo que la tarea sea grande, sino que además “los obreros son pocos” (v. 37). Ya de por sí era difícil, y cuánto más ahora que sabemos que no hay muchos obreros para desarrollar la tarea.

La lógica diría que hay dos formas de llevar esto a cabo. Por un lado, podemos bajar la dificultad y el tamaño de la tarea; por el otro, podemos aumentar el número de obreros que trabajan en ella. Jesús no considera ni por un momento la posibilidad de reducir la tarea. Es como si dijera: “La tarea es lo que es. La solución para llevarla a cabo no es facilitarla sino sumar personas”.

Por eso el versículo 38 termina con esta fuerte declaración: “*Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pidanle que envíe más obreros a sus campos*”.

“Así que”, ya que la tarea es grande y los obreros son pocos, hay una sola cosa por hacer: pedir, orar. ¡Qué simple es el maestro! Pero qué profundo. Ante la realidad de la enormidad de la tarea, necesitamos más obreros. Y, ¿cómo se consiguen esos obreros?